

Insulario

Reserva de la Biosfera Isla San Pedro Mártir

Boletín No. 15

Mavo de 2006

Editorial

Denuncia la caza, captura, tráfico, transporte y posesión ilegal de cualquier especie en peligro de extinción. Para denunciar, llama sin costo al: 01 800 PROFEPA 01 800 2150431, y en Hermosillo a los tels.:662 2175454, 2175459.

Reserva de la Biosfera Isla San Pedro Mártir

Calle Isla del Peruano esq. con calle Isla de la Rasa s/n, Col. Lomas de Miramar, C.P. 85450, Guaymas, Sonora. Tel. (622)221 0400 Fax (622) 221 0300

spmartir@conanp.gob.mx

Comisión de Áreas Naturales Protegidas Camino al Ajusco 200, 3er. piso, Delegación Tlalpan, C.P. 14210. México, D.F. Tel: 01 (55)54497000/ 03



Especies exóticas en la isla

El impacto más grande hecho por el hombre en esta isla ha sido la extracción del guano. Esta actividad inició en 1850, y fue realizada por mucha gente lo que terminó trastornando la ecología de este sitio.



Igualmente devastador, aunque quizás reversible, fue la introducción de ratas

blancas (*Rattus rattus*) lo cual ocurrió probablemente durante el periodo de la extracción del guano.

La introducción de especies de plantas y animales exóticas ha sido uno de los más simples e importantes problemas en la conservación de los recursos naturales de cualquier isla. Los ecosistemas insulares regularmente carecen de depredadores naturales, y la flora y fauna nativa evoluciona con la subsecuente carencia de defensas apropiadas.

De hecho, la introducción de ratas en la isla San Pedro Mártir se propagó rápidamente y sus poblaciones crecieron sin límite pues encontraron una abundante fuente de alimento como plantas y huevos de aves y ningún depredador.

Y aunque animales nativos afectados por la introducción de ratas no detuvieron la anidación, si tuvieron un decremento en número y alteraron sus sitios de distribución; probablemente desaparecieron una gran cantidad de aves, entre ellas aves nocturnas como los petreles, y tal vez también la ausencia de cardones jóvenes se deba a la presencia de las ratas en la isla, pues como se sabe también se alimentan de plantas.

Actualmente el único camino para contrarrestar este gran impacto en el ecosistema de la isla es la expulsión de las ratas y el monitoreo constante.